



ARQUITECTURA MEXICANA

Publicamos estas tres obras de Mario Pani, arquitecto mejicano de justo renombre, que muestran el nivel que alcanza la arquitectura en el noble país mexicano.

CONSERVATORIO NACIONAL DE MUSICA

Mario Pani, Arquitecto

Se proyectó este edificio con la libertad que, para resolver las características muy especiales de un programa bien definido, permitía un terreno amplio. Se concedió al problema acústico capital importancia en la composición. Tanto las formas arquitectónicas obtenidas como su disposición relativa, son resultado de la preocupación de satisfacer las características acústicas muy especiales del caso.

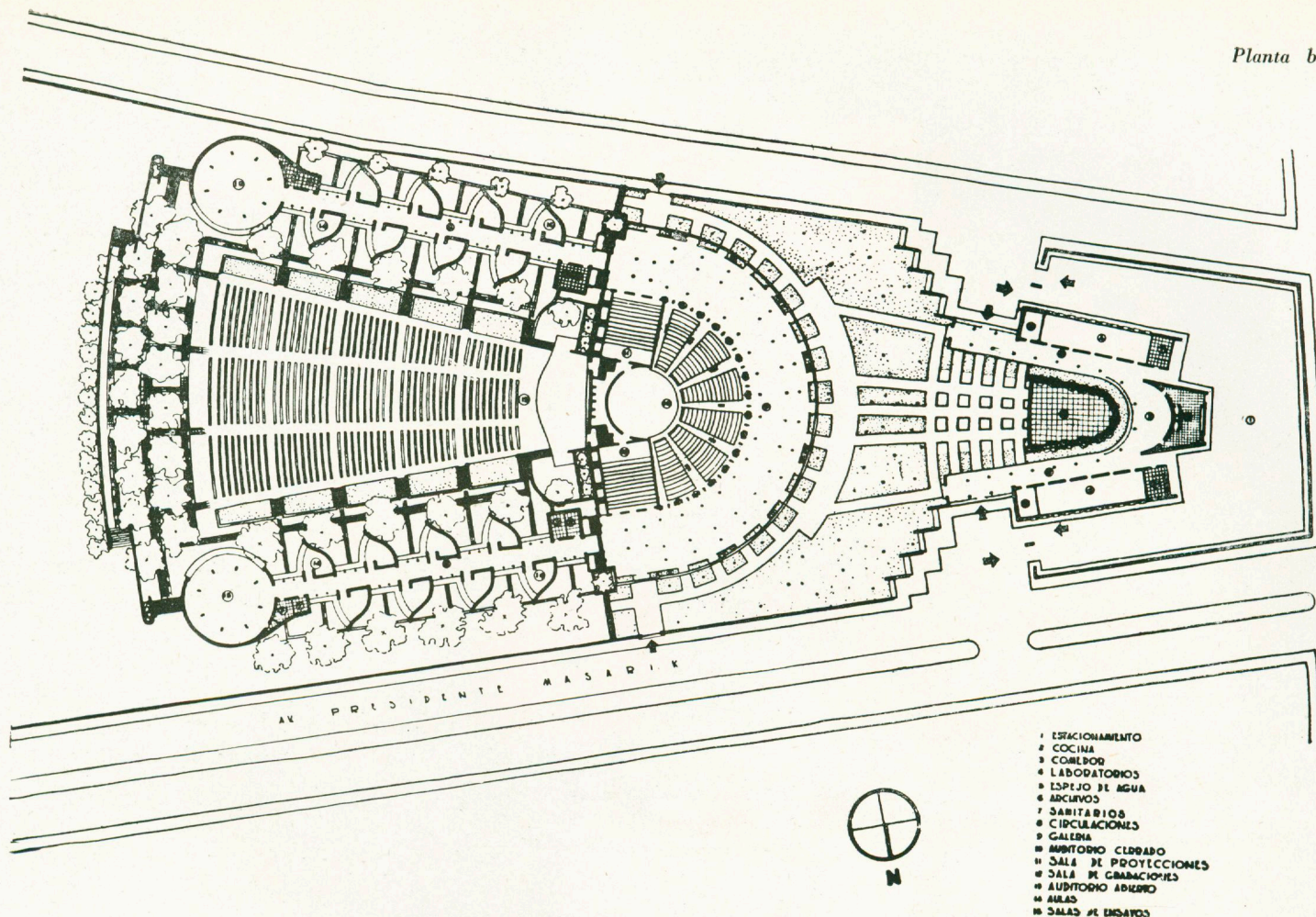
El conjunto comprende tres grupos de elementos principales bien definidos:

- 1.º Las salas especiales: auditorio y salas de ensayos.
- 2.º Las salas para el estudio de instrumentos; y
- 3.º Los cubículos de estudio.

SALAS ESPECIALES

Comprenden un auditorio cerrado con capacidad para 900 personas, dos salas de conciertos para 200, dos salas de ensayos y un auditorio al aire libre para 3.000.

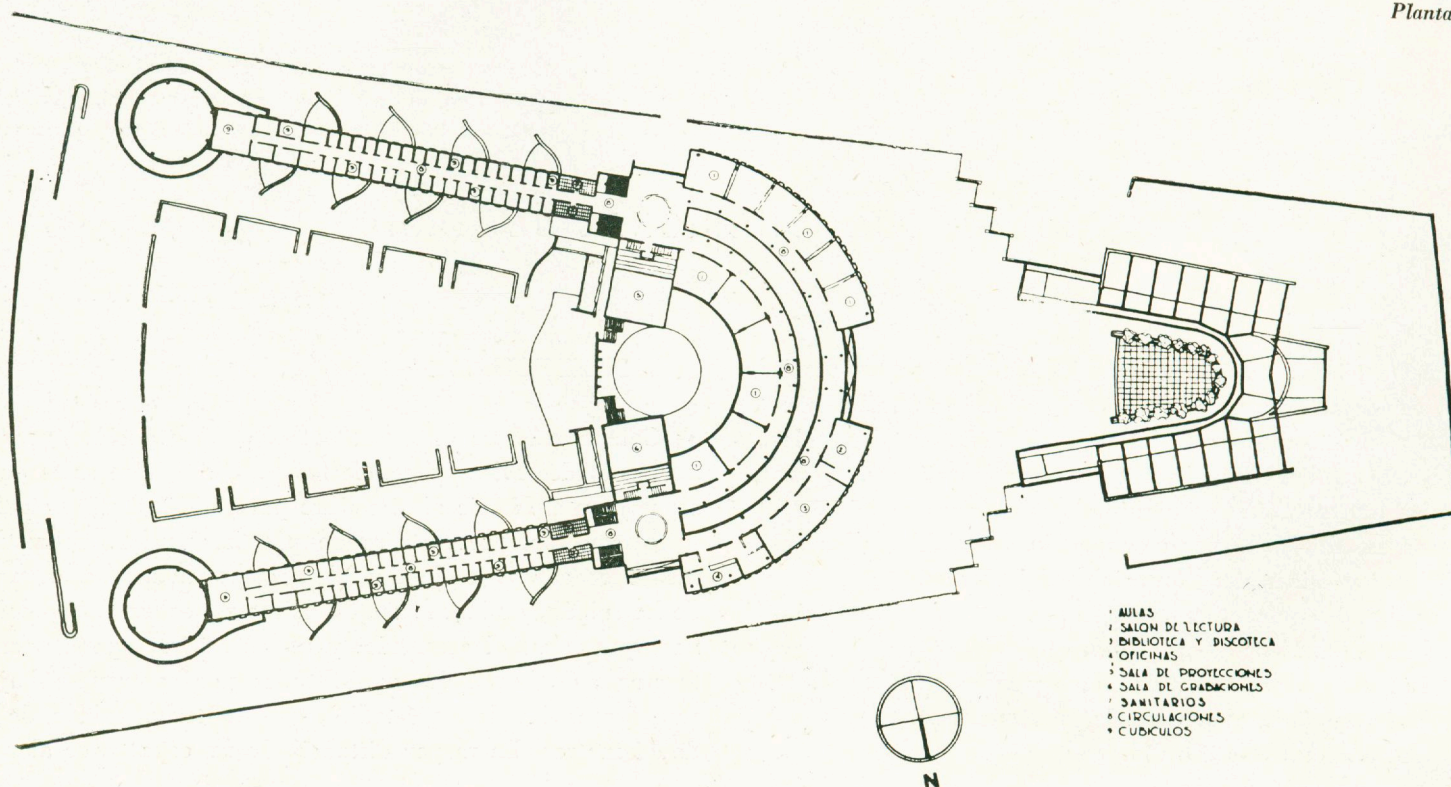
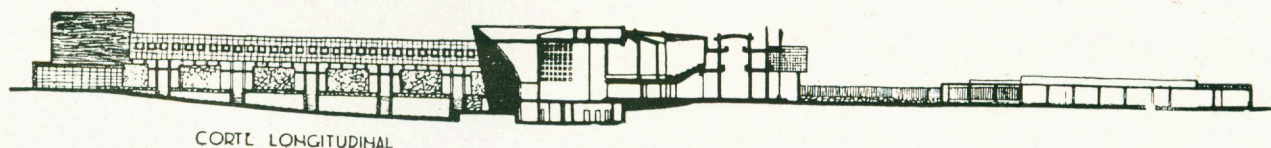
El auditorio cerrado es de planta circular. Estructuralmente se compone de dos elementos: una gran «charola» de hormigón, de 12 metros de diámetro, sobre cuatro columnas, que cubre el escenario, y un anfiteatro, apoyado en estructuras de hormigón, equilibradas por contrapeso bajo el piso (como las de un estadio), con un techo volado de más de 14 metros. La mayor distancia de un espectador al punto

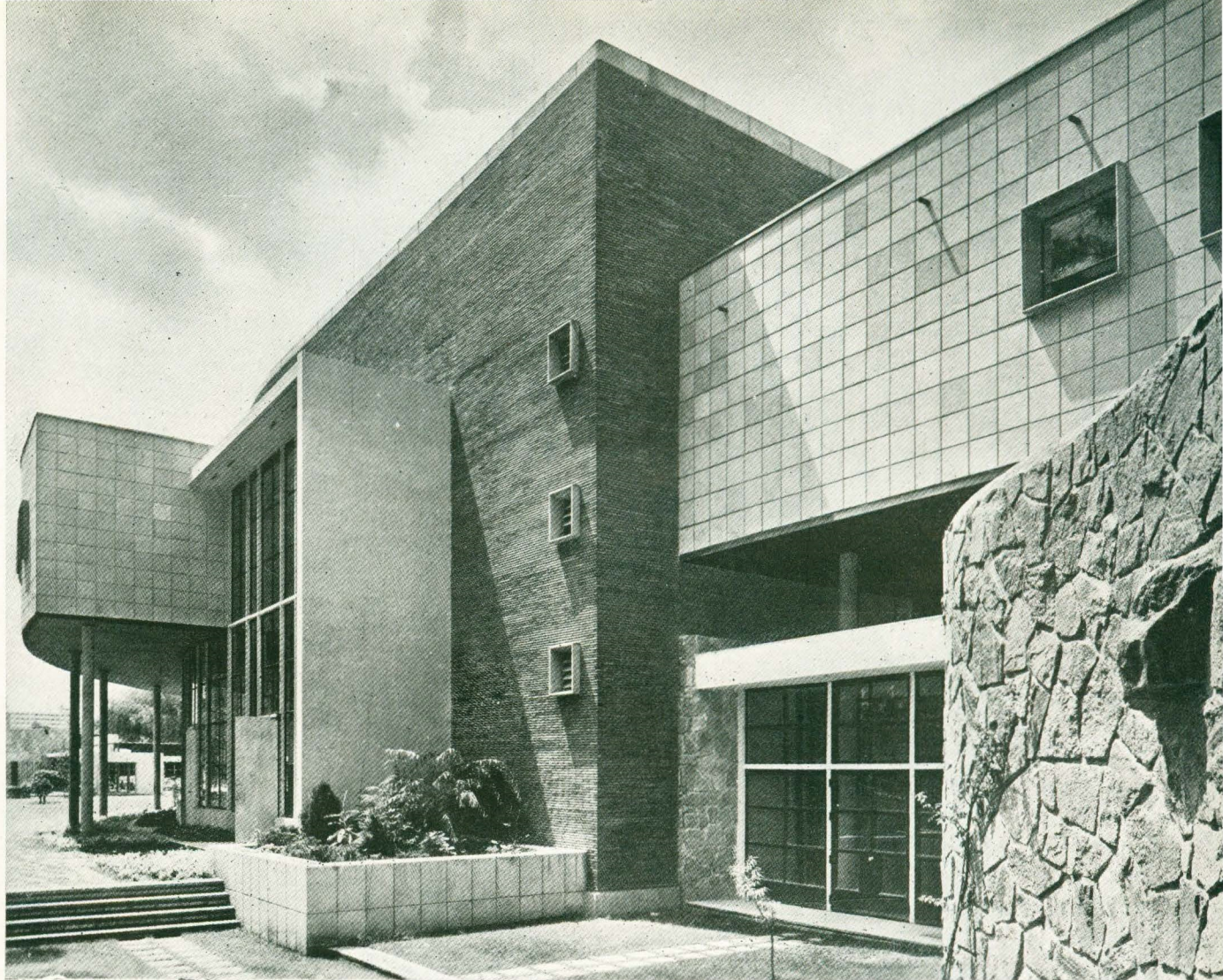


de emisión del sonido en una audición no pasa de 20 metros. El balcón del auditorio está subdividido en seis aulas, que pueden independizarse por medio de cortinas, que servirán para las clases de solfeo, o bien, comunicadas con el auditorio, para el estudio de diversos grupos corales.

De las dos salas de conciertos para 200 espectadores, una está acondicionada para proyecciones, y la otra para grabación de discos.

Las salas de ensayo podrán utilizarse tanto para orquesta y coros como para clases de música de cámara. Su forma





de torre y el gran volumen de aire que encierran ponen a estas salas en condiciones acústicas semejantes a las del auditorio; por lo que el volumen de sonido que se aprecie en el ensayo será semejante al que se obtenga en la sala de espectáculos.

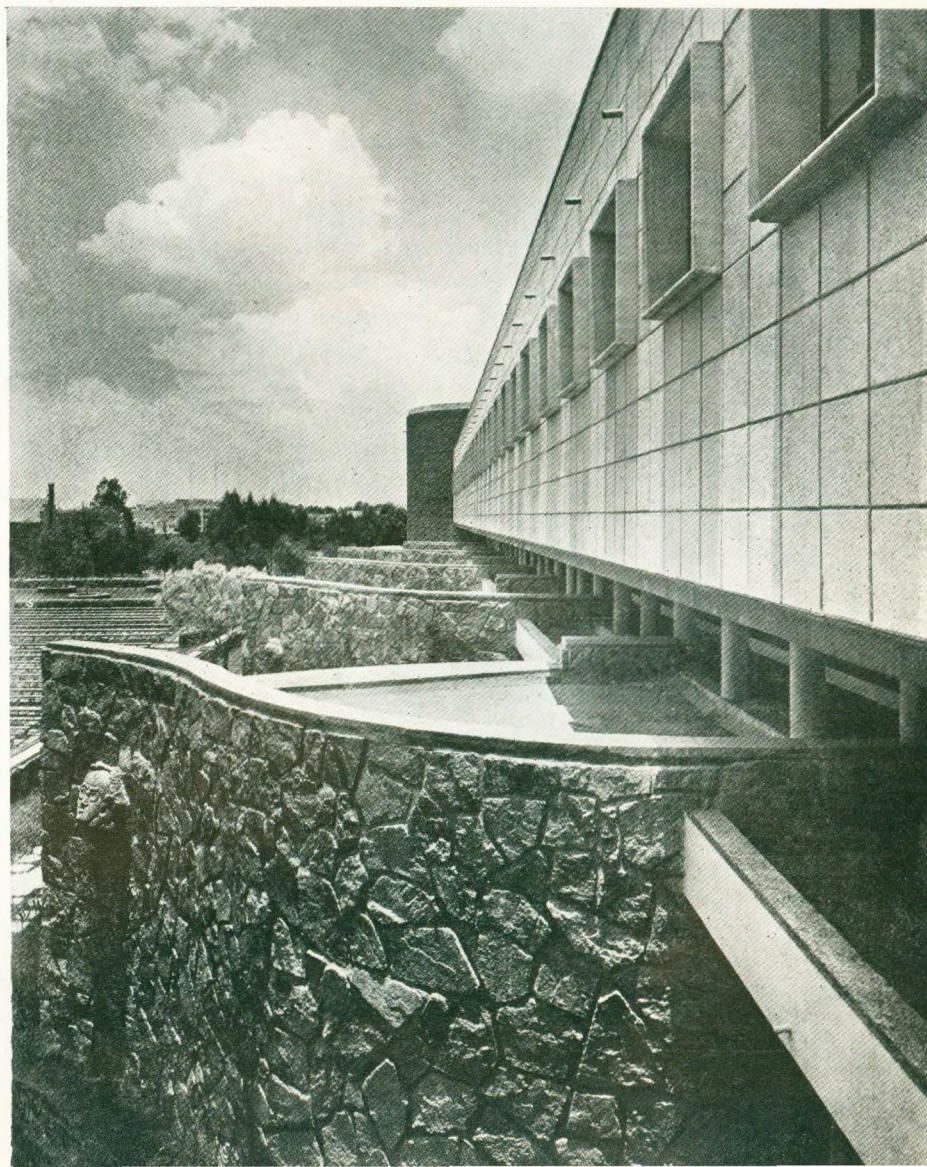
El auditorio al aire libre viene siendo el elemento de unión de las diferentes partes del edificio. Tiene una concha de reflexión acústica de forma cilíndrica y de generatriz parabólica, y un escenario, en dos niveles, de cerca de 60 metros de frente.

Un gran órgano tubular de tres teclados puede servir tanto para el auditorio al aire libre como para el auditorio cerrado. Los auditorios y salas de conciertos tienen sus servicios comunes: vestidores, salas de descanso de músicos, sanitarios y baños con accesos independientes.

AULAS PARA INSTRUMENTOS

Son 16 las aulas para las clases de instrumentos. En dos secciones separadas, que limitan al auditorio al aire libre, se conectan entre sí por dos galerías.

Abierta cada aula hacia el jardín, proyecta el sonido hacia la pared del aula siguiente, que, por su forma, espesor y material de que está construída, evita las interferencias. En cada aula pue-



den colocarse dos pianos de un cuarto de cola, y cada una tiene capacidad para 20 alumnos.

CUBICULOS DE ESTUDIO

En el piso alto, sobre las galerías que unen las aulas para estudio de instrumentos, hay alrededor de 80 cubículos, en su mayoría para estudio individual; algunos dobles, para dos o tres alumnos (sonatas o cantos), y otros, para pequeños conjuntos. Están aislados acústicamente entre sí por muros dobles de celotex, rellenos de serrín; y de las aulas de la planta baja, por un espacio abierto por el que circula el aire.

Además de los elementos principales señalados, el Conservatorio comprende una biblioteca, con sala de lectura; una discoteca, con dos cubículos y mesa para audición simultánea con audífonos de seis discos, así como con las oficinas administrativas necesarias.

Las salas de espectáculos, situadas al frente del edificio, están unidas por una gran galería cubierta, que viene a ser un amplio elemento de desahogo, así como el principal acceso del conjunto arquitectónico.

En los espacios abiertos se disponen jardines arbolados.

Al frente, en un edificio anexo, se encuentran los talleres para reparación de instrumentos y los laboratorios, así como el comedor, con su cocina anexa.

ESCULTURAS Y MURALES

En la fachada principal, sobre el gran ventanal del hall, se encuentra un grupo de esculturas de piedra blanca de Oaxaca, obra del escultor mexicano Armando Quezada; representando el descubrimiento que hizo el hombre del sonido musical (figura central), el caracol; la danza como resultante del sonido armónico (dos figuras de mujeres y la del indio, bailando la danza del venadito y la de los caracoles), y, por último, dos grupos de niños cantando, simbolizan el coro y, en general, los conjuntos musicales.

En el auditorio cerrado, a ambos lados del escenario circular, se encuentran dos murales, obra del maestro D. José Clemente Orozco. Son pinturas hechas sobre hormigón, a base de vinilita (material plástico), y tienen la característica de que están hechas en diferentes planos, siendo un ensayo muy importante para liberar a la pintura del plano único.

En el auditorio al aire libre, sobre los muros del fondo del escenario, existen dos dibujos hechos con varilla de hierro pintada—obra del arquitecto Roberto Engelking—, que en su trazo abstracto representan dos aspectos de la música.

Conservatorio Nacional de Música en México. Arquitecto, Mario Pani.

